

Notas sobre diagnóstico y sexuación.

Schejtman, Fabián.

Cita:

Schejtman, Fabián (Noviembre, 2015). *Notas sobre diagnóstico y sexuación. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/fabian.schejtman/30>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p3vq/wav>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

NOTAS SOBRE DIAGNÓSTICO Y SEXUACIÓN

Schejtman, Fabián

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Una de las vertientes que abordamos en nuestra actual investigación UBACyT (2014-2017) interroga las relaciones entre diagnóstico y sexuación. En el presente trabajo listamos una serie de notas en las que fijamos nuestro punto de partida.

Palabras clave

Diagnóstico, Sexuación, Lacan

ABSTRACT

NOTES ON DIAGNOSIS AND SEXUATION

One aspect that we study in our current UBACyT research (2014-2017) is the relationship between diagnosis and sexuation. In this paper we list a series of notes in which we set our investigation starting point.

Key words

Diagnosis, Sexuation, Lacan

A. INTRODUCCIÓN

Una de las vertientes que abordamos en nuestra actual investigación UBACyT (2014-2017) interroga las relaciones entre diagnóstico y sexuación. En el presente trabajo listamos una serie de notas en las que fijamos nuestro punto de partida.

B. PSICOPATOLOGÍA Y SEXUACIÓN

1. No hay sexuación[i] que no sea patológica. Ello debido a la infección que el lenguaje introduce en el viviente, traumatizándolo. Ninguna posición sexuada queda al resguardo de ese trauma, por el contrario, de allí provienen en su disparidad.

2. De lo que se sigue el cuestionamiento de cualquier intento -progresista o no- de *despatologizar* cualquier práctica u orientación sexual[iii].

3. ¿La sexuación es por ello psico-patológica? No-toda: lo femenino no comporta acceso a la *psiché* más que declinado masculinamente. Ya lo indicaban los griegos: no es seguro que ellas tengan alma[iii].

4. Pero la psicopatología psicoanalítica -sintagma que desde temprano está en Lacan[iv]- es enteramente una psicopatología sexuada. Y no solo porque una histérica no es lo mismo que un histérico, sino porque la cuestión del goce -sexual- es crucial para el diagnóstico... que es diagnóstico *de* sexuación.

C. TRES NIVELES DE LA SEXUACIÓN

5. La asunción de la diferencia sexual, como montaje sobre la anatomía -todavía a definir y que no equivale enteramente al basamento biológico-, no se reduce a la identificación[v] (Freud). Si lo hiciese, el espacio para la elección sexuada[vi] se vería menguado.

6. De allí que se vuelva necesario distinguir tres niveles de abordaje de la sexuación: anatómico, identificatorio, electivo.

7. La diferencia anatómica supone la bio-logía, esto es el cruce de la facticidad del cuerpo vivo -real- con el logos -simbólico-: facticidad del cuerpo sexuada, el que no se elige, el que nos es dado.

Pero la anatomía supone ya ese *thomos* que es corte simbólico[vii] y determina las "estructuras significantes del cuerpo"[viii]. La facticidad del cuerpo ya se inscribe de uno u otro lado de las fórmulas de la sexuación. Pero inscripción no es aún elección.

8. Ese real corporal anatómico determinará que no es lo mismo elegir "ubicarse" del lado mujer -de las fórmulas de la sexuación- con cuerpo de mujer, que elegir "ubicarse" del lado mujer con cuerpo de hombre... o elegir "ubicarse" del lado hombre -de esas fórmulas- con cuerpo de mujer que elegir "ubicarse" de ese lado con cuerpo de hombre.

9. Luego -y este "luego" es lógico antes que cronológico-, se trata de la asunción de la diferencia sexual anatómica, y ello se da en los otros dos niveles: identificatorio y electivo.

10. Sin perjuicio de indicar la injerencia del sujeto en ello, la identificación da prevalencia a la determinación que llega del campo del Otro: las vicisitudes del Edipo que Freud[ix] no dejaba de ligar a los padres y hermanos que nos han tocado en suerte. Respecto de esa suerte, el sujeto no puede concebirse más que como respuesta, clave, ciertamente, pero es la contingencia de lo dado lo que predomina. La facticidad del cuerpo "recibido" se continúa aquí en el Otro familiar, no más elegido que ese cuerpo.

11. Que Freud haya vinculado la "elección" de objeto con esta vertiente de la sexuación es legible en su abordaje del "caso Leonardo"[x], en el que no deja de señalar que la presencia o ausencia de un padre riguroso en la primera infancia es determinante de aquella "elección". La psicogénesis se encuentra a la vuelta de la esquina.

12. Que Freud en no pocas ocasiones[xi] haya moderado, sin embargo, la determinación que de allí se desprende, no le impide a Lacan criticarlo veladamente en el *Seminario 20* cuando prefiere la "elección" por sobre las "pretendidas identificaciones sexuales"[xii]. En este nivel, "estar" de uno u otro lado de las fórmulas es "electivo"[xiii].

13. De modo que, retroactivamente, el nivel (1) de la facticidad de la sexuación se redobra, de esta manera en este nivel (3) de la elección sexuada. Se abre así una brecha entre estar inscripto de uno u otro lado y elegir ubicarse allí.

D. ABISMO Y PUENTES

14. El piso superior de las fórmulas de la sexuación[xiv] establece que entre la lógica de la excepción y el todo y la de la ausencia de la excepción y el no-todo, no hay relación.

15. Esa no relación separa, a la par de los sexos, dos órdenes de infinito que hay que es menester distinguir. El "infinito macho", promotor del goce fálico no menos que el del Otro, en el que "el límite promueve la infinitud"[xv] -lo que Zenón de Elea demostró hace más de dos milenios- se separa así del "infinito hembra" que se abisma por la ausencia de límite y que el mito de Don Juan trata de asir: una y una y una y una.[xvi]

16. En el piso inferior de las fórmulas de la sexuación se abren los puentes que intentan sortear el abismo de la no relación. El desencuentro entre los sexos es todo lo que esos puentes garantizan. Mientras que el sujeto (\$) masculino encuentra su pareja al norte -el objeto (a) del que depende su realidad fantaseada-, ella cruza

por el sur en el que (La tachado) alcanza algún orden de regulación por el Falo (Phi mayúscula). [xvii]

17. Adicionalmente se cuentan las parejas del hombre: de su lado el falo que garantiza el goce del idiota, el objeto -del otro lado- del que se sirve para degradar la Otredad en lo mismo -el goce de su fantasma-. Y si la poesía lo permite, algún contacto -del Otro lado- con esa Otredad -S (A tachado), castración real mediante, podría hacer su alegría.[xviii]

18. Del lado derecho, si ella consiente la partición de su goce -que no es división del sujeto- el relevo que consigue haciendo pie en el falo, la puede volver Otro para sí misma, como lo es para él.[xix]

E. PERSPECTIVAS PSICOPATOLÓGICAS

19. Las llamadas estructuras clínicas no son sino diversas respuestas respecto de la relación sexual que no hay. Que vuelvan existente a La mujer que no hay -cada una a su modo- no sorprende... ya que no hay relación porque no hay La mujer.

20. Si la histeria es homosexual[xx], para el caso de que se asuma con cuerpo de mujer, no podrá ser perfecta: sólo con la facticidad del cuerpo masculino se alcanza esa cima. Sócrates, histérico perfecto; Hegel, histérico sublime; Lacan mismo, histérico sin síntomas: superioridad masculina en materia de histeria[xxi]. Si una histérica parte de ser no-toda, su elección por el lado hombre no podrá alcanzarse plenamente: la feminidad resiste a la histeria. Es la objeción que su cuerpo, heterosexual hace a su elección homosexual. ¿Darán cuenta de ello, al menos en parte, sus síntomas conversivos?[xxii]

21. La obsesión no puede no ponerse en la cuenta del goce del idiota[xxiii] y la prevalencia de la iteración del Uno, del lado hombre de las fórmulas. Su decisión por la auto-conciencia, su preferencia por sus pensamientos, la desenlazan del Otro quedando al borde de la ética del soltero[xxiv]. Si se lleva al extremo no cruza la línea vertical divisoria de los sexos y la especie humana queda al borde de la desaparición. Con su procrastinación y la duda, le da pensamiento -antes que cuerpo- a las paradojas de Zenón[xxv] -antes aludidas- y llega a demostrar la imposibilidad del movimiento.

22. Conviene distinguir la perversión polimorfa del macho, en la que el acto de amor le gana a la poesía y la Otredad se degrada en el fantasma (\$ flecha a) -se de en la histeria, la obsesión o la fobia- de la perversión decidida, en la que el fantasma se invierte deviniendo el perverso el objeto instrumento del goce del Otro[xxvi] (a flecha \$).

23. Por fin, respecto de las psicosis, ¿cómo llevarlas hasta las fórmulas de la sexuación, siendo la función fálica ausente en las primeras e inevitable en las segundas? Lacan, no obstante eso, no se priva de hacerlo[xxvii]. Lo que conduce el “empuje a la mujer”[xxviii] hasta el cuantor de la inexistencia: apertura a un goce perfectamente ilimitado: la voluptuosidad que Dios le exige a Schreber.

NOTAS

- [i] Lacan, J. (1972-73): *El seminario. Libro 20: Aun*, Paidós, Barcelona, 1981.
- [ii] Schejtman, F. (2005): “La liquidación de las perversiones”. En *Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-*, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, n° 1, 2007.
- [iii] Lemoine-Luccioni, E. (1990): *¿Las mujeres tienen alma?*, Buenos Aires, Argonauta, 1990.
- [iv] Lacan, J. (1953): “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. En *Escritos 1*, Siglo Veintiuno, México, 1984.
- [v] Cf. p. ej. Freud, S. (1924): “El sepultamiento del complejo de Edipo”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. XIX.
- [vi] Lacan, J. (1972-73): *El seminario. Libro 20: Aun*, Paidós, Barcelona, 1981
- [vii] “Freud nos dice: *“La anatomía es el destino”*”, Saben ustedes que en ciertos momentos pude alzarme contra esta fórmula por lo que puede tener de incompleto. Pero como ven, se torna verdadera si damos al término “anatomía” su sentido estricto y, por así decir, etimológico, el que pone de relieve —anatomía— la función del corte, por la cual todo lo que conocemos de la anatomía está ligado a la vivisección. En la medida en que tal despedazamiento es concebible, ese corte del cuerpo propio que allí es lugar de los momentos elegidos de funcionamiento, en esta medida el destino, es decir, la relación del hombre con la función llamada deseo, cobra toda su animación.” Lacan, J. (1962-63): *El seminario. Libro 10: La angustia*, Paidós, Buenos Aires, 2006, XVIII, 15/5/63.
- [viii] Miller, J.-A. (1997-98): *El partenaire-síntoma, Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller*, Paidós, Buenos Aires, 2008.
- [ix] Cf. p. ej. Freud, S. (1924): “El sepultamiento del complejo de Edipo”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. XIX.
- [x] Freud, S. (1910): “Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. XI.
- [xi] Cf. p. ej. Freud, S. (1913): “Contribución al problema de la elección de neurosis”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. XII.
- [xii] Lacan, J. (1972-73): *El seminario. Libro 20: Aun*, Paidós, Barcelona, 1981, p. 97.
- [xiii] *Ibíd.*, p. 88 y p. 97.
- [xiv] *Ibíd.* caps. VI y VII.
- [xv] *Ibíd.* cap. I.
- [xvi] *Ibíd.*
- [xvii] *Ibíd.* cap. VI y VII.
- [xviii] *Ibíd.* cap. VI.
- [xix] Lacan, J. (1960): “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina”, *Escritos 2*, Siglo Veintiuno, México, 1984, p. 704
- [xx] Lacan, J. (1972-73): *El seminario. Libro 20: Aun*, Paidós, Barcelona, 1981, p. 103.
- [xxi] Lacan, J. (1975): “Joyce el síntoma II”, 20-6-75. En *Uno por Uno*, Revista Mundial de Psicoanálisis (edición latinoamericana), n° 45, 1997.
- [xxii] Lacan, J. (1951): “Intervención sobre la transferencia”. En *Escritos 1*, op. cit. p. 210
- [xxiii] Lacan, J. (1972-73): *El seminario. Libro 20: Aun*, Paidós, Barcelona, 1981.
- [xxiv] Lacan, J. (1973): “Televisión”. En *Psicoanálisis. Radiofonía y televisión*, Anagrama, Barcelona, 1980, p. 130.
- [xxv] Lacan, J. (1972-73): *El seminario. Libro 20: Aun*, Paidós, Barcelona, 1981, cap. I.
- [xxvi] Lacan, J. (1968-69): *El seminario. Libro 16: De un Otro al otro*, Paidós, Buenos Aires, 2008.
- [xxvii] Lacan, J. (1972): “El atolondradicho”, 14-7-72. En *Escansión*, n° 1, Paidós, Buenos Aires, 1984.
- [xxviii] *Ibíd.*

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1924): "El sepultamiento del complejo de Edipo". En Obras Completas, Amorortu, Buenos Aires, 1986, t. XIX.
- Lacan, J. (1951): "Intervención sobre la transferencia". En Escritos 1, Siglo Veintiuno, México, 1984.
- Lacan, J. (1953): "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". En Escritos 1, op. cit.
- Lacan, J. (1962-63): El seminario. Libro 10: La angustia, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1968-69): El seminario. Libro 16: De un Otro al otro, Paidós, Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1972): "El atolondradicho", 14-7-72. En Escansión, n° 1, Paidós, Buenos Aires, 1984.
- Lacan, J. (1972-73): El seminario. Libro 20: Aun, Paidós, Barcelona, 1981.
- Lacan, J. (1973): "Televisión". En Psicoanálisis. Radiofonía y televisión, Anagrama, Barcelona, 1980.
- Lacan, J. (1975): "Joyce el síntoma II", 20-6-75. En Uno por Uno, Revista Mundial de Psicoanálisis (edición latinoamericana), n° 45, 1997.
- Lemoine-Luccioni, E. (1990): ¿Las mujeres tienen alma? Buenos Aires, Argonauta, 1990.
- Miller, J.-A. (1997-98): El partenaire-síntoma, Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller, Paidós, Buenos Aires, 2008.
- Schejtman, F. (2005): "La liquidación de las perversiones". En Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, n° 1, 2007.